



A las 19 horas se ofició una misa en su recuerdo en la iglesia de la Inmaculada Concepción de Vitacura

Con honores militares fueron recibidos los restos de embajador chileno en Praga

A las 9.45 horas, en vuelo Lufthansa, llegaron ayer a Santiago los restos del embajador de Chile en Checoslovaquia, Luis Scherer, quien falleció el 7 de mayo víctima de una complicación renal.

El cuerpo del diplomático, que será sepultado en Villa del Mar, fue recibido con honores militares y trasladado a la iglesia de la Inmaculada Concepción de Vitacura, donde —a las 19 horas— se ofició una misa.

En el aeropuerto de Praga, se arrojaron fuegos despidiendo con el himno nacional, interpretado por un batallón de infantería. En representación del gobierno checo asistieron a la ceremonia el jefe de misión de la embajada de Chile, Manuel Galdames, el cónsul Gabriel Ruiz y autoridades de la Cancillería checa.

Concedió la voz localidad del



El cuerpo del diplomático será sepultado en Villa del Mar.

cuerpo diplomático acreditado en ese país y, la misión chilena, encabezada por el encargado de negocios, Manuel Galdames, el cónsul Gabriel Ruiz y autoridades de la Cancillería checa.

El viceministro Wejbeck, en representación del Presidente de la República, Václav Havel, calificó al fallecimiento como una "tragedia y lamentable pérdida de quien tenía la responsabilidad de ser el primer

embajador chileno después de 17 años de aumento de relaciones diplomáticas entre nuestros países".

Un miembro del cuerpo diplomático había el servicio apostólico, Claudio Correa.

El camarada

JOSE DEL GREGORIO A.

Muchos años el silencio se alzó sobre el hombre que se puede decir que es el más grande de los hombres que en el momento del adole, y por muchas razones pienso que es la que habrían preferido, camarada Luis Scherer.

Sin embargo, por alguna razón desde aquí, que es necesario que se hable, y que se hable de él, para más allá de la modestia que siempre fue su vida personal, hay un silencio que difunde y que a conocer, para que sirva de modelo a las nuevas generaciones, en medio de un mundo en el que a veces los valores se erosionan y desaparecen.

Si, Luchito, es necesario recordar que algunos de los momentos más que parecen una vida rica en la luz del espíritu.

El cuando y el servicio comenzaron a actuar. Faltó el polo opuesto de la misma época que todo surgió en un mundo sin ningún esfuerzo. Más bien comprendido que Dios nos dio una vida humana para reflexionar sobre ella y se esfuerza para mejorarla de las mejores formas para que él pudiera actuar a través de ella.

Desde temprano se dedicó como un estudiante al tanto en el Liceo Pío de Villa del Mar.

Luego ingresó a la carrera de Ingeniería Química en la Universidad Católica de Valparaíso, iniciando una trayectoria por diversas universidades del mundo, donde se encontraron papéis de estudiante con los de profesor.

Tiene siempre y durante con la misma dedicación y brío que le permitieron cultivar simultáneamente la Ingeniería Química, la Sociología y la Filosofía, como en Chile como en el extranjero.

Las universidades de Texas, y de Loyola en Nueva Orleans de Estados Unidos, la Universidad de Milán en Alemania, y las Universidades Católicas de Santiago y Valparaíso, pudieron apreciar la capacidad y cualidades humanas.

También fue un hombre serio y publicista obras en castellano, alemán y inglés desde los temas de la universidad y la educación fueron sus únicos profundos. Actualmente sigue en preparación un compendio de la Autobiografía integral de Jacinto Martínez.

No obstante una vida de estudio, también propugnó la vocación de servicio al plano de la política.

Así, mientras estudiaba los pri-

meros cursos universitarios, ingresó a la Falange Nacional, para no dejar solo sus ideas políticas que más tarde se concretarían en la Democracia Cristiana.

En la actividad partidaria desarrolló una fructífera labor que se enmarcó fundamentalmente en los que años se desarrollaron provincia de Valparaíso y también en Los Andes, y en nuestra provincia de Santiago Occidental.

Pero dentro de ese servicio político jamás buscó la figuración o el beneficio personal.

Si alguna vez postuló a un cargo de regidor por la comuna de Villa del Mar, fue por razones partidarias, que como esfuerzo de ciudadanía asumía.

Sin embargo, el trabajo al interior de nuestra organización fue rico y provechoso y asistió en las horas de los trabajos, y mucho más comprometido en las horas de las discusiones. Porque todos debíamos saber que es en las discusiones cuando se refleja mejor el temple de los verdaderos democristianos.

Sin duda que para él son los que dan la verdadera consistencia a nuestro partido, son hombres que mantienen viva la vigencia de los principios y valores que originaron su existencia.

Mientras trabajamos en nuestros fines los hombres de su organización moral, de la disciplina, de la rectitud, de la generosidad, de la lealtad con los principios que abrazamos, en fin, hombres que ven en la política una forma de servir a su Creator, nuestro partido alcanzará su vigencia.

Estas poderosas razones son las que me han motivado a apoyar la modernidad, y en cambio propio y de la alternativa provincial de Santiago Oriental del Partido Demócrata Cristiano, quiero decir: Dioses, Luis Scherer, gracias por lo que nos enseñaste, gracias por tu ejemplo.

Mantén justicia a la hermosa familia que te acompañó en la condición de peregrino en la tierra.

Cuando regreses de la eternidad, acóde la frase de un gran poeta francés, Charles Peguy: "La más auténtica es la esperanza"; la esperanza, propia solamente del hombre.

Por Dios, Luchito, saltemos que nunca lo perdamos.

Por mi parte, en nombre de nuestra fe, levante aquí una hermosa plegaria de que algún día, en virtud del poder del amor de Dios, volveremos a encontrarnos.

Adiós, camarada.

El embajador

LAUTARO RIOS A.

La personalidad de Luis Scherer, conocida a través de la vida diplomática de Chile ante el gobierno de Checoslovaquia, nos deja ejemplos y modelos como si fueran víctimas de una condena injusta.

Nació en 1908, en Villa del Mar, cuando Luis sus primeros estudios en el Colegio Alemán y en el Liceo de Hombres de la Ciudad Jardín, ingresando luego a la Universidad Católica de Valparaíso, de donde egresó de Ingeniería Química en 1940.

Fue precisamente ese el año en que lo conoció —estudiante de la carrera de Derecho— con ocasión de experimentarse en Santiago la primera Conferencia Nacional de Encuentros Universitarios de Chile.

Se ha dicho, con razón, que en la universidad se nace el espíritu de los futuros constructores de un país. Allí estaban, en primera fila, líderes juveniles de la vanguardia de José Yrta, Adolfo Jara, Fernando Ortiz, Ismael Corbelli, Efraín González, Tomás Urzúa, el día inolvidable de Fella Silva y Jorge Castro, los amigos de Carlos Cárdena y Sergio Contreras, y tantos otros que participaron en el recuerdo de una generación empapada en ideales de justicia y en pos de los cambios necesarios para vivir en una sociedad más humana.

Fue, sin duda, este tipo histórico de los tiempos pasados a la Segunda Guerra Mundial, el que hizo claudicar a Luis Scherer del frío mundo de las transformaciones de la materia y la energía al conocimiento de las condiciones de existencia y desarrollo de las sociedades humanas, quecheros de la Sociología.

Y así, quien pasó basado en E.E.U.U. en 1950 para hacer un posgrado en Ingeniería Química y Matemáticas en la Universidad de Texas, regresó en 1952 después de cursar, además, estudios en Filosofía y Sociología en la Universidad de Loyola, en Nueva Orleans.

Fue en los años 1953 y 1954 cuando llegó al Laboratorio de Investigaciones Tecnológicas en la Facultad de Química de la UCV. Y mientras el mundo en Química y Matemáticas hacía obras de Operaciones Unitarias, el filósofo y sociólogo que se estaba en el comienzo a convertirse en la membresía del socialismo, hasta abogar la tesis Alexander von Humboldt, con la cual viajó a la Universidad de Múnich, donde —al rubro de su tesis— alcanzó el grado de doctor en Fi-

losofía y Sociología, en 1963.

Fue en esa tranquila y próspera ciudad alemana donde conoció a Ingrid Taka Wirth, esposa y compañera inseparable desde entonces, con quien contrajo matrimonio en ese país, radicándose en la ciudad con el amor, la inteligencia con el amor, a su aspecto nacional y distinguido del valor humano Tomás, Christian, Michael y Benito.

Luis Scherer comenzó el viaje ideal humanista de seguir las ideas de la naturaleza a la filosofía, sin olvidar la dimensión social del socialismo. A su regreso y hasta 1980 fue profesor investigador del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica en las áreas de Teoría Sociológica y Sociología del Conocimiento. Fue también profesor investigador del Instituto de Matemáticas.

En la década del 80 tuvo que dedicarse a ejercer como profesor e investigador en filosofía, Sociología y Física Social en numerosas universidades europeas y americanas, entre las que le auspiciaron con particular interés las de Milán, Lovaina, Bielefeld, Friburgo, Tubinga, Friburgo, Bonn, Würzburg, Notre Dame (E.E.U.U.), Texas, y la Universidad Internacional de Florida. En Chile, además, era miembro del directorio del Centro Iusmex, de la Comisión Fe y Cultura del Arzobispado de Santiago, miembro para América Latina de la U.S. Catholic Conference y secretario general de la Sociedad Chilena de Filosofía.

De esta extensa agenda de filosofía, sociología, matemática, química y profundos alcances que dio origen en varios idiomas, emerge una nueva dimensión de su personalidad: la de diplomático.

En tal que en su pasado, reestablecidas las relaciones con los países latino y europeo, recibió el correspondiente aprecio y era designado embajador de Chile ante una república de siempre reprobada existencia, regida por un exilio filisteo y en proceso de profundas transformaciones.

¡Con qué alegría le despidieron! Como cuando en Praga, en el salido al partir a la que sería su última y desconocida misión!

Los que tuvieron el privilegio de ser amigos de Luis Scherer lamentan la pérdida de este hombre insuperable, cuya profunda huella quedó impresa no solo en la universidad y en la política, sino también en las generaciones de jóvenes que contribuyó a forjar.

Con honores militares fueron recibidos los restos de embajador chileno en Praga [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con honores militares fueron recibidos los restos de embajador chileno en Praga [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile